

MUSICA, TEATRO Y CINEMATOGRAFIA

DESDE SALZBURGO

TERESA BERGANZA, GRAN TRIUNFADORA EN «LAS BODAS DE FIGARO», CON KARAJAN

[Crónica de nuestro colaborador musical.] La obra que este año abrió el Festival salzburgués, en edición nueva y comentadísima —discutidísima, incluso—, ha servido para un triunfo comentado e indiscutido por todos de una gran artista española. En efecto, el «Cherubino», de «Las bodas de Figaro» dirigidas por Karajan, ha conquistado aquí, como en el mundo entero, a los aficionados, a los críticos, a los músicos todos. Teresa Berganza, una de nuestras cantantes más sensibles e inteligentes para seleccionar el repertorio justo que le conviene a sus medios, hace maravillas en lo vocal y lo escénico, sirve el personaje con gracia y le regala su timbre puro, fresco, atrayente en extremo. Y como la figura está delineada magistralmente y beneficiada por dos arias encantadoras el éxito surge incontenido.

Lo hubo grande para esta versión, pero no sin disidencias en torno al estilo impuesto por Karajan, el «superdivo» del Festival y, diríamos, del arte musical, a quien muchos no perdonan esta condición incuestionable. He de confesar que estoy en los antipodas de los oponentes. Lo que Karajan logra es una maravilla de calidad, de sensibilidad, de primor en el tejido mozartiano exquisito, sin mácula, purísimo. Cuando al llegar vemos la formación orquestal muy nutrida, que parte de seis contrabajos, lo que no deja de parecer excesivo para Mozart, podemos pensar en abusos cuantitativos. Muy al contrario, Karajan contiene, mima, vigila y hasta el único defecto es que su constante freno expansivo, en bien de la armonía, del equilibrio, de la levedad, la viveza rítmica y la ideal elasticidad en el acompañamiento de los cantantes, resta un punto de lirismo y de expansión. Pero, ¡qué maravilla, sólo posible, de otra parte, cuando se cuenta con una orquesta como la Filarmónica de Viena, única en el mundo para este repertorio!

Jean Pierre Ponnelle logró unas decoraciones lujosas, alguna, como la del tercer acto, bellísima, pero no facilitó mucho en su rectoría la aclaración del «imbroglio» endemoniado que firma en su libreto Lorenzo da Ponte.

Buen reparto. Quizás el mejor, el de más tono y línea, Tom Krause, un excelente conde de Almaviva. Bueno, sin excepcionalidad, el Figaro de Walter Berry. A la Susana de Teresa Stratas, de simpático timbre y facilidad vocal, puede juzgarse un poco excesiva de acción, incluso en la vivaz doncellita, pero muy simpática. Elisabeth Harwood fue una condesa que dijo muy bien, con filados y facultades, su segunda aria; mejor que la primera, un poco excesiva por ensanchamientos en el final. Divertidísimo el «Basilio» de Michel Sé-

nechal. Exquisita la Barbarina de Evelyn Mandac. Kerstin Meyer, en Marcelina; Paolo Montarsolo, en el doctor Bartolo, y, sobre todo, Zoltan Kelemen, como Jardinero, marcaron bien la condición lujosa de este bloque de intérpretes.

Y Mozart, claro: nitido, terso, infalible en la inspiración y la gracia, Mozart, en el corazón de Salzburgo, que ni abjura de su cetro, ni es discutido por nadie como protagonista máximo de unos Festivales a los que da signo y relieve particularísimos. Antonio. FERNANDEZ-CID

III Festival de Danza Folklorica, en Gironella

Gironella, 16. — Seis agrupaciones artísticas tomarán parte en el III Festival Provincial de danza folklórica que bajo el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo, Diputación de Barcelona y Ayuntamiento de Gironella va a celebrarse el próximo sábado, día 19, dentro de los actos de la fiesta mayor de esta localidad.

Los grupos participantes son el «Esbart Rosa d'Abril», de Castellterçol; «Esbart Manresa i Rondalla»; «Esbart San Vicens», de Prats de Lluçanès; «Esbart Cadi», de Baga; «Esbart Alpensi», de Alpens, y el «Esbart Sant Jordi», de Gironella.

El festival se celebrará en la plaza de José Antonio, contándose con la participación de la cocola «La Selvatana». — Cifra.

CASTELLON: «Festivales de España en Benicasim»

Castellón. (Servicio especial de F. VICENT DOMENECH.) — Para el próximo sábado, día 19, y domingo, día 20, está programada, dentro del marco de las actuales Fiestas de Verano de Benicasim, la actuación de la compañía «Tirso de Molina», Premio Nacional de Teatro. Figura como director de la misma Manuel Manzanque y está integrada por los actores Mari Paz Ponzal, Angela María Torres, José Martín, José María Escudé, Joaquín Embid, Carlos Pereira, Encarna Abad y Emilio Barrio. Representarán «El deseo bajo los olmos», de E. O'Neill y «Ninette y un señor de Murcia», de M. Mihura. Las sesiones tendrán lugar en un espacio, al aire libre, acondicionado al efecto.

Exito del grupo de baile flamenco de Manuela Vargas en el Festival Internacional de Cartago

Madrid, 16. — Según se anuncia de fuente oficial, el grupo español de baile flamenco que dirige Manuela Vargas ha obtenido un resonante éxito en el Festival Internacional de Cartago en el antiguo teatro romano de Cartago (Túnez).

Al festival asistió el ministro de Asuntos Exteriores de Túnez, señor Chadly Klibi, acompañado de otros ministros así como el gobernador alcalde de Túnez.

Como se recordará, este grupo, enviado especialmente por el Ministerio de Asuntos Exteriores a este certamen, obtuvo idéntico triunfo en el que se celebró recientemente en Hammanet (Argelia). — Europa Press.

DIAGONAL

«LA PRUEBA DE VALOR»

Director: Michel Winner. — Principales intérpretes: Michel Crawford, Ryan O'Neal, Charles Aznavour, Stanley Baker, Jeremy Kemp. — Color De Luxe

Según una novela de Hugh Atkinson, Eric Segal —el afortunado autor de la novela «Love Story»— ha escrito el guión de «La prueba de valor». Uno de los intérpretes de esta cinta actuó como protayonista masculino de la versión cinematográfica de la novela de Segal: Ryan O'Neal. La música llega avalada con el nombre de Francis Lai, autor de la melodía que se ha hecho famosa también en «Love Story». Todo ello, sin embargo, no significa que la película tenga punto alguno de contacto con el filme que quiso significar un cierto resurgir del cine sentimental. «La prueba de valor» nos habla de los esforzados atletas que compiten en unas Olimpiadas. Un tema de actualidad, pues, cuando nos hallamos frente a los nuevos Juegos Olímpicos que van a celebrarse en Munich.

Pero Winner, excelente realizador inglés, no ha dado un tratamiento profundo al tema. Toma la anécdota, la circunstancia humana de unos personajes que, llegados de distintos puntos, compiten para la prueba máxima de las Olimpiadas: la «marathon». Un inglés, un norteamericano, un checo, veterano en estas lides, y un joven aborigen australiano se encuentran en Roma participando en el máximo acontecimiento deportivo.

El filme está narrado con habilidad. Apunta algunos de los problemas —el poder negro que exige la no participación al aborigen, la cuestión de los estimulantes, la influencia de la política en el deporte—, pero no entra en ellos. La película profundiza en el personaje de un modo directo. Y, a menudo, nos presenta situaciones de humor, bien resueltas por Winner.

Lo cierto es que «La prueba de valor», con sus distintos personajes que responden a otros tantos problemas, o hechos circunstanciales, se acepta por su corrección, por su naturalidad. Winner ha resuelto perfectamente las últimas secuencias que hacen participar también al espectador en la dura prueba final. Creo que es mucho mejor emocionar al público por ese camino que por los tan socorridos senderos de la violencia. En este sentido me agrada la cinta como aventura vestida con el espíritu del barón de Coubertin, quien dejó dicho aquello de que lo importante no es vencer, sino participar. En cine —en cine comercial—, lo importante es salir un poco de las gratuidades y ofrecer una realización que tenga su lógica ya de raíz, o sea desde el guión.

Buen trabajo el de la cámara al seguir de cerca el movimiento de los atletas, y «pseudoaletas». Stanley Baker y Michel Crawford son, en «La prueba de valor», los intérpretes de mayor relieve. Este último me parece muy superior a Ryan O'Neal, que simplemente cumple con su cometido. Charles Aznavour, mejor actor aquí que en otras actuaciones suyas ante la cámara. En conjunto, una película amena que, a no actuar, puede resultar interesante como filme de mera diversión. — Angeles MASO.

FRANCISCO LARA, UN PRODUCTOR QUE DIRIGE SU PRIMERA PELICULA

«Las coproducciones son imprescindibles porque el rendimiento del mercado nacional es insuficiente»

Madrid. (Servicio especial.) — Productor de treinta y tantas películas y reciente director de una, Francisco Lara ha trabajado al lado de figuras tan importantes dentro del cine como Stanley Kubrick, Orson Welles o acoyannis, junto al que rodó «Las troyanas». Hace diez años aproximadamente intentó ingresar en la Escuela de Cine en la especialidad de Dirección, pero le suspendieron. El curso siguiente se matriculó en Producción y Dirección previendo que le suspendieran de nuevo en este último, como así ocurrió, y se dedicó entonces de lleno a la producción de películas. Ompañero de Summers, produjo sus primeras películas, «Del rosa al amarillo» y «La niña de luto», y el tándem Summers-Lara continuó casi ininterrumpidamente hasta ahora. A partir de ahí, películas y más películas; de productor, de adjunto de producción, de guionista... y ahora de director en «La mansión de la niebla», estrenada en Italia; y en alguna ciudad española, y con reparto y producción hispano-italiana. «Vamos a rodar inmediatamente dos películas de terror, dirigidas por Javier Aguirre: «El gran amor del conde Drácula» y «El jorobado de la Morgue». Tenemos contratada ya para la primera a Haydée Poltoff, Emma Cohen y Paul Naschy, que protagonizarán las dos.

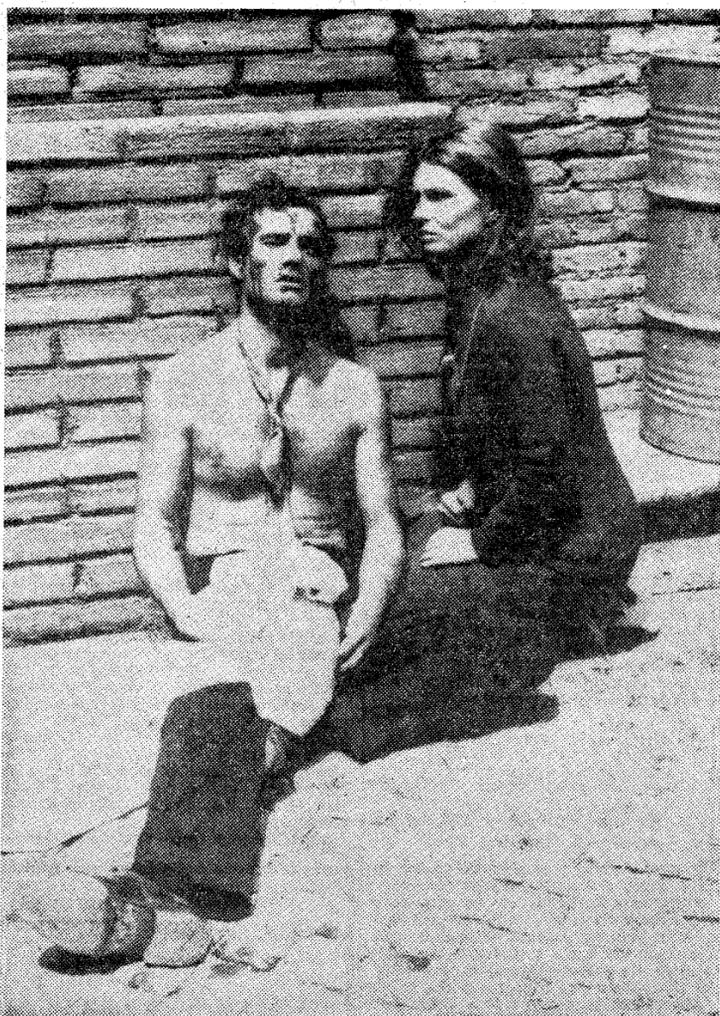
La moda del terror

—¿Por qué el terror está actualmente tan de moda?
—Mire, «La mansión de la niebla» es una película de terror, y la he dirigido porque cayó en mis manos un guión que me gustó y en el que vi grandes posibilidades para hacer una buena película. Y esto lo hubiese hecho antes o después de este «boom» que está saturando el mercado. En cuanto a este periodo de terror creo que es debido a dos razones: por un lado, que se trata de un género comercial, y en segundo lugar, el cine de terror siempre se vende en ciertos países extranjeros, así que resulta muy rentable económicamente. Y en España, con los escenarios naturales que tenemos se pueden hacer películas de terror no muy costosas. En definitiva, siempre es un buen negocio. Pero seguro que dentro de algún tiempo este género tendrá que olvidarse. Entonces se pondrá otro de moda...
—Me acaba de decir que el terror es comercial. Pero ¿qué es exactamente una película comercial para un productor?
—Creo que el cine es como la novela. Y, naturalmente, hay grandes novelas y otras que sólo sirven de entretenimiento, de esparcimiento. Son las que se leen en los trenes, tranvías y en el Metro, y generalmen-

te se trata de obras policíacas, westerns, novelas de terror o rosas. En el cine ocurre lo mismo. Estos géneros son también los más comerciales, pero son géneros menores que sólo se salvan cuando los dirigen hombres de la talla de Hitchcock o Polansky, porque en ellos adquieren una gran calidad. Los otros géneros del cine, como puede ser el dramático, el de denuncia, el cine sociopolítico, el histórico, etcétera, son ya empeños importantes cuya calidad depende de los guionistas y realizadores, y que a veces son comerciales también.

Nuestra industria cinematográfica

—Y usted, como productor, no como director, ¿qué prefiere?
—A un productor siempre le interesa más la comercialidad y a mí, hoy también me tienta la comercialidad, pero con un mínimo de dignidad.
Francisco Lara, que fue marino mercante, recepcionista de un hotel en París y guía de turismo, entre otras cosas, utiliza un lenguaje muy sencillo, expresivo, y el mismo me dice sonriendo que lo cambie y lo ponga más intelectualizado, más «imagen productora».
—Seguiré produciendo siempre, porque tengo que vivir y porque tengo que mantener la paz de mi hogar. Y porque así no me veo obligado a dirigir cualquier cosa. Pero espero siempre. Mientras produzco unas películas y otras, busco el guión que me guste para dirigir yo.
—Usted ha trabajado en varias ocasiones en régimen de coproducción. ¿Qué ventajas tiene este sistema?
—Podríamos decir que las coproducciones son imprescindibles, porque el rendimiento del mercado nacional ya no es suficiente. En régimen de coproducción los costos se dividen con el otro país, y además se amplía el mercado internacional. Esto en cuanto a lo económico. Y al margen, creo que así se rompen fronteras y vamos encontrando huecos para el cine español.
—Como punto final, quiero que me diga si existe o no existe una verdadera industria del cine en España.
—Es posible que no exista, pero porque no se permite que la haya. Podría haber una industria muy poderosa si nos dejásemos, si no hubiese la explotación económica de la que le estoy hablando. Hay muchos actores y técnicos que no tienen ni idea de lo que me dicen, y que echan la culpa de toda esta situación a los productores. Y eso es absurdo. Los productores estamos en una posición muy delicada, porque no podemos arriesgar nada dentro de un mercado que no te lo devuelve. Y hasta que se nos permita arriesgar cantidades mayores... — P. C.



«VINO Y PAN», NUEVO FILME DE PIERO SCHIVAZAPPA, SOBRE LA ITALIA FASCISTA

Nino Castelnuovo y la actriz Scilla Gabel en una escena de «Vino e pane» («Vino y pan»), que está rodándose en Roma bajo la dirección de Piero Schivazappa. La acción de la película se centra en la época de la Italia fascista, y Scilla Gabel hace el papel de una muchacha que lucha contra el Régimen

La reina Fabiola, con su sobrino, en la presentación de «La pandilla va al teatro»

Motril (Granada), 16. — La reina Fabiola, acompañada de su sobrino el príncipe Felipe, ha asistido esta noche a la representación de «La pandilla va al teatro», que integra los Festivales de España en el «Teatro en fiestas al aire libre», montado con motivo de las fiestas patronales de agosto.

La soberana belga llegó al recinto acompañada de su séquito, en el que igualmente figuraba la condesa de Burnonville y sobrinos. A la entrada fue cumplimentada por el alcalde de la ciudad y señora, quien le hizo entrega de un ramo de flores. El público, que llenaba el teatro, puesto en pie, tributó cálidos aplausos a la reina y al príncipe.

Finalizada la representación el conjunto infantil «La Pandilla» cumplimentó a los egregios asistentes, con quienes conversaron durante unos minutos. Seguidamente emprendieron su regreso a la finca residencial «Astrida», enclavada en el término municipal de esta ciudad, donde los reyes belgas pasan sus vacaciones de verano, siendo objeto de las mismas muestras de simpatía. — Cifra.

TEATRE ARS

Atenes, 27. Tel. 211.75.43

AVUI, 8 TARDA

AUDICIO POETICA MUSICAL

Poemes de Espriu, Carrera, Casuer, Soronellas

Música: Mercé Torrens

Intèrpret: Dolors Laffitte, Anton Carrera, Mercé Torrens

FAYE
DUNAWAY

¡Un amor más fuerte que el miedo!



LA MANSION
BAJO LOS ARBOLES

EASTMANCOLOR



De
RENE
CLEMENT...

... ¡al punto álgido de su sensibilidad!